

almagra, y el montón grande o pequeño
 a cuenta le reduce, es aguzada
 la horca de dos puntas, alza el dueño
 el roto valladar, allí se apresta
 480 lo que la vid caediza tiene enhiesta.

Entonces con los mimbres es tejido
 el fácil canastillo, tuesta el fuego
 entonces las espigas, y es molido
 el grano con la piedra, y al sosiego
 485 santo el hacer también le es permitido
 por ley algunas obras, porque el riego
 no hay fiesta que lo vede, ni es vedado
 cercar con valladares el sembrado.

Ni menos el armar al ave engaño
 490 ni el encender los cardos, ni el roñoso
 ganado zambullirle en fresco baño,
 y a veces sobrepone al espacioso
 asnillo el labrador, conforme al año,
 aceyte o vil manzana, y va, y gozoso
 495 le torna del mercado a su morada
 con pez, o qualque piedra aderezada.

Y para el trabajar también la luna
 a días es feliz en su carrera:
 huye su quinta luz, en quien a una
 500 Thesiphone nacieron y Megera,
 Y el Orco verdinegro, y la laguna:
 y en tal día la tierra lanzó a fuera

con parto abominable a Thiphoeo
 a Japeto, Porphirio, Rheto y Ceo.

505 En tal día produjo infelizmente (1)
 a todos los hermanos conjurados
 de dar asalto al cielo osadamente:
 tres veces procuraron levantados
 sobreponer al Pelio el eminente
 510 Ossa, y Olimpo, y fueron derrocados
 tres veces con el rayo soberano
 los montes, que el furor alzaba en vano.

Empero es felicísimo el seteno (2)
 que al décimo sucede en poner vides,
 515 en el domar los bueyes, y es muy bueno
 para texer lo urdido, y si partides
 de vuestra casa, el propio es el noveno,
 aunque es malo a los hurtos y a sus lides;
 y a cosas es mejor la noche fría,
 520 o quando al alba el suelo se rocía.

De noche muy mejor la paja leve,
 de noche mejor mucho el seco prado
 se corta, que a las noches se les debe
 un correoso humor, y desvelado
 525 a los candiles largos del sol breve
 con hierro aguza alguno delicado
 la tea, y su mujer, que también vela,
 corre la lanzadera por la tela.

(1) Imp., *En tal produxo infelizmente.*

(2) Imp., *sereno.*

Corre por el telar, y engaña el duro
 530 y luengo trabajar así cantando,
 o cuece el dulce mosto a fuego puro,
 el cobre hirviendo a tiempos espumando;
 mas el estío al trigo ya maduro
 la hoz aguda aplica, y volteando
 535 en la espaciosa era son trilladas
 las mieses del calor del sol tostadas.

Ara quando se puede arar desnudo,
 y siembra por el mesmo modo y arte,
 que el tiempo del invierno es como nudo,
 540 que ata al labrador la mano y arte,
 que quando reyna el frío y hielo crudo,
 los labradores por la mayor parte
 gozan de lo allegado, y juntamente
 a veces se convidan dulcemente.

545 Convídalos a ello el tiempo helado
 hecho para el regalo, y que del pecho
 desata las congojas y cuidado;
 como quando con viento al fin derecho
 entran (1) el puerto dulce y deseado
 550 cargados los navíos de provecho,
 alegres con laurel los marineros
 coronan a los árboles veleros.

Bien es verdad (2) que es propio a la cosecha
 del roble, y del laurel, y verde oliva,

(1) Imp., *en el puerto.*

(2) Imp., *Bien tal.*

555 y del sangriento mirto, y que aprovecha
 para enredar la grulla fugitiva,
 para poner al ciervo en red estrecha,
 seguir la liebre, herir la corza esquiva
 con honda que estallide, en quanto al suelo
 560 la nieve cubre, al río enfrena el hielo.

¿Qué diré del otoño y su mudanza
 ya quando van los días de corrida,
 lo que se ha de velar en la labranza?
 ¿Y quando va el verano de vencida,
 565 y quando por los campos la mies lanza,
 y cría sus espigas comovida,
 y en las cañas los granos ya quajados
 de leche se muestran muy hinchados?

Que he visto yo en la siega misma, y quando
 570 llamaba el labrador los segadores,
 de mil contrarios vientos batallando
 venir las guerras todas y furores,
 que de raiz las mieses arrancando
 enteras por los ayres voladores
 575 subieron, y llevó la caña el grano
 envuelta en torbellino el soplo insano.

Y viene muchas veces desde el cielo
 de agua innumerable un golpe fiero,
 y las nubes derraman sobre el suelo,
 580 que el cierzo amontonara, un mar entero,
 húndese el alto cielo, y lo que al hielo
 y al sol labrará el buey, el aguacero

lo anega, y quedan llenos los fosados,
los ríos resonando van hinchados.

585 Crecen los hondos ríos, todo el llano
con olas hervorosas bulle, y luego
del nubló tenebroso la alta mano
lanza tronando rayos hechos fuego,
conque la tierra tiembla, conque en vano
590 las alimañas huyen, conque el ciego,
y abatido pavor generalmente
los ánimos humilla de la gente.

Mas él con tiro ardiente poderoso (1)
o las ceraunias puntas encumbradas,
595 o el Rodope, o el Atho mentiroso
derrueca; y luego al punto desplegadas
sus alas, se redobla furioso
el ábrego, y la lluvia desatadas.
las nubes espesísima, al crecido
600 viento la playa y bosques dan bramido.

Pues con recelo desto pon cuidado
en advertir los meses, las estrellas,
los signos dó se asconde el viejo helado,
y a dó el Cilenio esparce sus centellas;
605 mas sobre todo da lo situado
a las Diosas, y a Ceres grande entre ellas,
a quien festejarás con larga mano
fenecido el invierno en el verano.

(1) Imp., *fervoroso*.

En las primeras yerbas santo ofrece,
610 quando se viste el campo de hermosura,
entonces el cordero es gordo y crece,
al sueño baña entonces la dulzura,
entonces ya cocido se enmollece
el vino, y de la sombra la espesura
615 entonces es agradable en la montaña,
entonces, pues, tu rústica compañía (1).

Adore pues a Ceres lo aldeano,
y tú el panal le mezcla, y leche, y vino,
y la dichosa hostia vaya a mano
620 tres veces de las mieses el camino,
la gente le acompañe y coro ufano,
y llame así con voces de contino
a Ceres, y ninguno sea osado
la hoz meter primero en lo sembrado,

625 La hoz en las espigas, si primero
de encina coronado no dixere
a Ceres su cantar, y placentero
con saltos descompuestos la sirviere.
Y porque con indicio verdadero
630 podamos conocer lo que viniere,
las lluvias, los calores, los estíos,
los vientos que producen hielo y fríos:

El cielo estatuyó lo que la luna
nos dice, que por meses se renueva,

(1) Imp., *campaña*.

635 que signo aplaca (1) el viento, y lo que una
 y muchas veces visto es cierta prueba
 para que el labrador por ley ninguna
 de la cabaña lueñe el hato mueva,
 mas junto al rededor de su morada
 640 apaste receloso su manada.

Que en yendo ya los vientos a alterarse,
 las costas de los mares conmovidos
 comienzan enojadas a hincharse,
 y se oyen por las sierras estallidos;
 645 resuenan las riberas que turbarse
 empiezan, o se espesan los ruidos
 del bosque, y sus murmullos de hora en hora,
 indicios de la fuerza movedora.

Y apenas ya las hondas se contienen
 650 de hacer a los navíos guerra fiera,
 quando del mar sus cuervos prestos vienen
 trayendo vocería a la ribera,
 y quando las cercetas se detienen
 y espacian por lo seco, y la junquera
 655 y los sabidos lagos olvidando,
 la garza sobre el nublo va volando.

Y vemos muchas veces los cometas,
 si vientos se aparejan, derrocarse
 del cielo, y de sus llamas luengas vetas
 660 en pos de sí luciendo señalarse,

(1) Imp., aplica.

por las oscuras noches y secretas,
 y muchas revolando levantarse
 las pajas, y las hojas ya caídas,
 y plumas sobre el agua andar movidas.

665 Mas si fulmina de dó el cierzo espira,
 si truena donde el Euro vive y mora,
 quanto del prado y campo el cielo mira
 anda nadando todo en breve hora,
 y todo marinero en la mar tira
 670 las velas hechas agua y las mejora,
 mas nunca por faltarles el aviso,
 la lluvia al hombre ofende de imprevisto.

Porque o la grulla luego alzando el vuelo,
 como el vapor del valle se levanta,
 675 le huye, o la becerra vuelta al cielo
 atrae el ayre a sí, o suena y canta
 la rana en el charcal su antiguo duelo,
 o vuela, y no se cansa ni quebranta
 de andar cercando el lago a la contina
 680 mil veces la parlera golondrina.

O saca del secreto de su techo (1)
 los huevos de ordinario la hormiga,
 cursando su sendero angosto estrecho,
 y por beber las mares se fatiga
 685 el arco grande de colores hecho,
 o el esquadron de cuervos de la amiga

(1) Imp., pecho.

comida en grande número volviendo,
con las espesas alas hace estruendo.

También del mar mil aves diferentes,
690 y las que en torno de los Asios prados
los lagos escudriñan diligentes,
los lagos del Caystro no salados,
verás como a porfía hombros, frentes
se esparcen y rocían, y en los vados
695 ya corren, ya se sumen, y así en vano
se estudian de bañar con juego ufano.

Y la sagaz corneja también llama
la lluvia con voz llena, y se pasea
a solas por la arena; y por la llama
700 del olio (1) y vil candil, si centellea,
las siervas que mandadas de su ama
velan de noche, y hilan su tarea,
conocen el llover, y en sí producen
las mechas unos hongos que relucen.

705 Y puedes con señales no menores,
llovido, colegir lo raso y puro;
que ni en los celestiales resplandores
se muestra la luz bota, el rayo oscuro,
ni menos en la luna los tenores
710 que sigue de su hermano rojo y puro,
ni andan por el ayre derramadas
como unas lanas blancas y delgadas.

(1) Imp., *sucio*.

Ni menos en el sol las alas tienden
los halcones de la Theti amados,
715 ni los lechones con la boca entienden
en derramar los haces desatados;
mas antes a los valles se decienden,
y en ellos se recuestan rellenos
los húmedos vapores, y en el techo
720 apenas abre la lechuza el pecho,

Apenas viendo que es el sol ya ido
canta: el esmerejón se ve ensalzado
altísimo en el ayre, y su debido
paga por el cabello colorado
725 la ciris, que a dó quiera que del nido
cortando por el cielo va delgado,
la sigue el enemigo crudo y fiero
con grande estruendo y con volar ligero.

Sigue el esmerejón por donde quiera,
730 y ella de la parte do él se avía,
con ala el ayre líquido ligera
huyendo va cortando, y se desvía;
y sus voces los cuervos o tercera
o quarta vez repiten a porfía,
735 y a veces en los árboles alzados,
no sé con qué dulzura alborozados.

Alegres más que suelen travesean
consigo, y con las hojas con ruido,
y quando ya las lluvias no gotean,

740 gustan de reveer su dulce nido
y sus pequeños hijos; no que sean
por esto más divinos en sentido,
ni, quanto a lo que creo, que por hado
más cierto o más discurso les sea dado:

745 Sino que quando el tiempo variable,
y el movedizo humor su senda altera,
y el ábrego con soplo deleznable
lo ralo (1) espesa, afloja lo que fuera
espeso, luego aviene que lo instable
750 del ánimo se trueca en su manera,
y siente agora el pecho un movimiento,
y otro si conduce lluvia el viento.

De aquí vienen aquellos acordados
cantos que dan las aves gorgeando,
755 el juego y el placer de los ganados,
los cuervos con los cuellos pompeando:
mas si los soles miras presurados,
las lunas que los siguen rodeando,
ni el día venidero hará engaño,
760 ni la serena noche burla y daño.

La luna en el principio que su puro
ardor, que se le torna, va cogiendo,
si con oscuro cuerno el ayre oscuro
cercare en sí, gran lluvia aperciendo
765 se va contra la mar y suelo duro;

(1) Imp., *lo raro*.

mas si se colorare apareciendo,
es viento, porque al viento la dorada (1)
luna se pone siempre colorada.

Mas si en su quarta luz (que siempre ha
770 pronóstico la quarta verdadero) [sido
con afilado cuerno. y con lucido
salire: aquel día todo entero,
y los demás por todo el mes cumplido
sin vientos lucirán, y el marinero
775 dará sus votos salvo en la ribera
a Glauco, a Panoge, a Melicera.

Y el sol o quando, sale, o quando encierra
sus rayos en las hondas, da señales:
y el sol en sus señales nunca yerra,
780 o salga por las puertas orientales,
o láncese debajo de la tierra,
y suban (2) las estrellas celestiales:
que lo que señalare el sol divino,
certísimo sucede de contino.

785 Que si quando en oriente se mostrare,
con manchas esparciere su salida,
y nube en la mita de sí encerrare,
su (3) media redondez así escondida;
no dudes de la lluvia si tardare,

(1) Imp., *adorada*; Alc., ...*que con viento la dorada*.

(2) Imp., *y suba*.

(3) Imp., *si*.

790 que ya de golpe viene, y de corrida
el Noto despeñándose furioso
a hatos, mieses, árboles dañoso.

Y si por entre el nublo espeso opuesto
por partes diferentes descubriere
795 nacido el sol sus rayos, o con gesto
la aurora deslucido apareciere,
del lecho de Titon de flor compuesto;
la hoja podrá mucho si pudiere
las uvas defender, según saltando
800 con el granizo el techo irá sonando.

Y aun es más de provecho el tener cuenta
con quando el sol, pasada su carrera,
se parte ya del cielo, que presenta
entonces cada vez de su manera
805 su rostro, como vemos, que si alienta
la lluvia es verdinegro, si la fiera
pujanza de los Euros, tiñe (1) luego
su rostro de color de sangre y fuego.

Y si del claro rostro el ardor puro
810 con manchas a mezclarse comenzar,
verás en un momento el ayre escuro
hervir en lluvia y viento; y si cerrare
la noche, no será nadie tan duro,
serálo el que en tal noche me rogare
815 correr por la mar alta puesta en guerra,

(1) Imp., *tiene*.

desamarrar la nave de la tierra.

Mas si, ya (1) quando el día el sol conduce,
y quando nos asconde el que ha traído,
su redondez entera y pura luce,
820 en vano el nublo entonce habrás temido:
del cierzo, que a pureza le reduce,
verás la selva y monte ser movido;
da el sol ciertas señales finalmente
de todo lo que al campo es conveniente.

825 El te dirá lo que la luz tardía,
la estrella de la tarde te acarrea,
él te dirá que piensa el mediodía,
el húmedo africano que desea,
las nubes de dó el viento, y donde guía,
830 él hace que se entienda, y que se vea;
que ¿quién será tan tonto y tan osado,
que diga que el sol burla, o que es burlado?

También el sol avisa a la contina
los ciegos movimientos que se ordenan,
835 las guerras que se emprenden, y adevina
los fraudes que en secreto se encadenan,
del César en la muerte el mismo indina,
por quien ansí los hados nos condenan,
cubrió su luz, temieron los malvados
840 siglos en noche eterna ser dexados.

(1) Imp., *Mas si y...*

Aunque también entonces y las tierras,
 y los tendidos mares señas dieron,
 las aves importunas, y las perras,
 al Ethna muchas veces todos vieron
 845 hervir y rebosar por campo y sierras (I),
 rompidas las hornazas que tuvieron
 los Cyclopes, y en bolas hecho el fuego
 lanzar, y piedras hechas polvo luego.

Sonó por todo el ayre en Alemaña
 850 de armas temeroso y gran sonido,
 tembló más de lo usado la montaña
 de los fragosos alpes, y fué oído
 en los callados bosques son de extraña
 figura, y ya de noche escurecido
 855 fantasmas fueron vistas matizadas
 con formas y colores nunca usadas.

Hablaron los salvajes animales
 lo que no es de decir, el curso el río
 detuvo, abrióse el suelo en los umbrales
 860 sagrados, sudó el bronce, lloró el frío
 marfil, y el Po venciendo sus canales
 con avenida enorme y desvarío
 las selvas trastornaba, y del exido
 las chozas y el ganado lleva asido.

865 Y siempre en aquel tiempo se hallaron
 señales de amenaza en la asadura

(1) Imp., yerbas.

que abría el sacrificio, y no cesaron
 los pozos de manar en sangre pura,
 ni las ciudades grandes se escusaron
 870 de oír ahullar los lobos por la oscura
 noche, ni en luz serena el cielo y clara
 tantos rayos jamás de sí lanzara (I).

Ni tantas veces nunca se encendieron
 los ayres con cometas; y así avino
 875 que vieron otra vez los campos, vieron
 Philippos los Romanos, que sin tino
 esquadras contra esquadras concurren,
 ni tuvo el crudo cielo por indino
 que Emathia por dos veces; ay! bañada
 880 con nuestra sangre fuese así engrosada.

Será que en algún tiempo, trastornando
 la tierra el labrador con corvo arado,
 los hierros de los dardos irá hallando,
 el hierro del orín casi gastado,
 885 y en los vacíos yelmos arrastrando
 encontrará con el legón pesado,
 y rotos los sepulcros allí espesos,
 con pasmo mirará los grandes huesos.

Dioses de nuestra patria propio amparo,
 890 dioses que os traspasastes della al cielo,
 tú, Remo, y tú, Vesta, a quien es caro
 el Tibre turbio y el Romano suelo,

(1) Imp., alcanzara.

que al menos este mozo alto y raro
 socorra aqueste siglo envuelto en duelo,
 895 no os pese, que ya asaz con muertes duras
 penamos (1) las Troyanas falsas juras.

Que veo que ya el cielo soberano
 de ti nos tiene envidia, y se lamenta
 que más te ocupes, César, en lo humano,
 900 dó en fuero o desafuero ya no hay cuenta,
 dó hierva en guerra todo, dó el insano
 furor en tantas formas se presenta (2),
 la esteva no se precia, los sembrados
 se yerman de cultores despojados.

905 Llevados los obreros se ensilvecen,
 las hoces se transforman en espadas,
 los Parthos de una parte se embravecen,
 de otra las Germanias alteradas,
 los pueblos que vecinos más (3) parecen,
 910 guerrear ya sus ligas quebrantadas,
 esparce por dó quiera el Marte crudo
 lo fiero, lo sangriento, lo sañudo.

Como quando del puesto libre estiende
 el paso por el campo la quadrega,
 915 y quanto se adelanta más se enciende,

(1) Imp., *pagamos*.

(2) Imp., *representa*.

(3) Imp., *nos*.

y del correr las alas más desplega,
 y en valde el quadreguero tira, y tiende
 las riendas, o le plega o no le plega,
 llevado de los potros de las ruedas,
 920 que sordas a los frenos no están quedas.

NOTAS

- 1 *Quo sidere*. La traducción resulta oscura.
 6 Parece redundante amplificación del *experientia* del original.
 10 *Labentem coelo*. El *andando* concierta con el *año*, usándose el gerundio por el participio.
 13 *Acheoloia pocula*. Falta el epíteto geográfico.
 22 Es ripio: [*canto*.]
 21-24 *et cultor nemorum, cui pingua Caeae Ter centum nivei tondent dummata juvenci*.
 40 *Quique satis largum coelo dimittitis imbrem*.
 43 *Terrarumque velis curam*. Traducción algo oscura.
 56 *Erigonem*. Virgo.
 57-72 Flojo y prosaico. Aquí dormitó el maestro León, aunque la verdad es que la absurda apoteosis del original no podía calentar mucho el estro del intérprete. Pero es de notar lo literal de la versión.
 66 *repetita*: demandada.
 69 *Ignarosque viae. Audacibus adnue coeptis*.
 71-72 *Et votis iam nunc adsuesce vocari*.
 73-80 Muy bonita octava.
 73 *Vere novo*.
 79-80 *Et sulco attritus splendescere vomer*.
 88 *Ventos et verum coeli praediscere morem*.

- 89-94 Más poético que en el original.
 97-104 *Et quid quaeque ferat regio et quid quaeque recuset*.
 96 *Injussa virescunt grammata*.
 101 Falta el epíteto *nudi*.
 105-7 Embrollada traducción. El original dice:
*Continuo has leges aeternaque foedera certis
 Imposuit natura locis...*
 111 *Vacuum orbem*.
 112 *Durum genus*.
 116-117 Muy bien traducido:
Pulvurulentia coquat maturis solibus aestas.
 126-27 *Siliqua quassante legumen*.
 129 Nótese la inversión de la disyuntiva *o*.
*tristisque lupini
 Sustuleris fragiles calamos, silvamque, sonantem*.
 132 *Letheo perfusa papavera somno*.
 141-44 *Atque levem stipulam crepitantibus urere flam-*
 157 *Boreae penetrabile frigus adurat*. [mis
 158 *Arba*: arados.
 160 *Rastris*.
Vimineasque trahit Crates.
 162 *...nequicquam*: [sin provecho].
 164 *terga* son estos lomos; pero la traducción, a fuerza de literal, es oscura: *terga* está por *glebas*, terrones, superficie de la tierra.
 168 *arva*. [vega.]